

EDITORIAL

EL CENTRO ECUMENICO JUAN XXIII CUMPLE DIEZ AÑOS

Con ocasión de cumplirse el primer decenio (1961-1971) del Centro Ecuménico Juan XXIII de la Universidad Pontificia de Salamanca, el presente número de "Diálogo Ecuménico" publica una sucinta memoria de sus actividades, a través de la cual el lector imparcial podrá valorar objetivamente las realidades ecuménicas conseguidas por esta institución universitaria salmantina.

Fiel en todo momento a la condición universal ecuménica de la ciudad de Salamanca, el Centro Ecuménico Juan XXIII ha trabajado siempre en la doble vertiente que proporcionan, por una parte, un alumnado eclesiástico procedente de todas las diócesis y órdenes religiosas de España y algunas del extranjero, y por otra, el prestigio internacional creado a través de los siglos por la Universidad de Salamanca.

En razón de esta fidelidad, las actividades más sobresalientes, durante el primer decenio, han sido aquellas que se orientaron a la formación ecuménica del alumnado universitario y teológico salmantino y las que se definieron como Semanas de Estudios Ecuménicos dirigidas al profesorado de ciencias eclesiásticas y que hace ya tres años han desembocado en verdaderos Congresos Ecuménicos Internacionales. Por las Semanas de Formación Ecuménica han pasado, en los diez años, 1.400 personas, mayoría estudiantes de teología, sacerdotes, religiosos y religiosas. Y en las Semanas de Estudios Ecuménicos han participado 640 profesores españoles y extranjeros.

Dos notas esenciales han caracterizado al Centro Ecuménico Juan XXIII durante su primer decenio:

- a) *la de ser una institución*
- b) *la de ser un movimiento*

La nota de institución le ha prestado estabilidad, responsabilidad, garantía; la de movimiento le ha ofrecido personas, elementos vivos, propagandistas ecuménicos.

Para mantener este característico modo de ser y de actuar, el Centro Ecuménico Juan XXIII ha tenido que luchar contra la parcial visión ecuménica, tanto de los que pedían que sólo fuera "institución universitaria", como los que presionaban para que fuera únicamente "movimiento ecuménico" no institucionalizado.

Otro aspecto que, en la historia del primer decenio del Centro Ecuménico Juan XXIII, nunca podrá ser olvidado es la generosa y desinteresada dedicación que le han prestado todos aquellos que han constituido la familia de la unidad definida en sus Estatutos. Familia integrada por las autoridades académicas, la directiva, los profesores, los vocales de los grupos ecuménicos y los miembros ordinarios y extraordinarios. Sin esta total entrega de tantas personas a la causa sagrada de la unidad cristiana, el Centro Ecuménico Juan XXIII nada hubiera podido realizar, especialmente por haber vivido desprovisto de ayudas económicas oficiales.

A todos estos ecumenistas les testimonia hoy el Centro Ecuménico Juan XXIII de la Universidad Pontificia su más sincera gratitud en nombre de tantos cristianos, de cualquier Iglesia y Comunidad eclesial, que buscan angustiadamente reintegrarse en la plenitud de la unidad propia de la Iglesia de Cristo.

JOSE SANCHEZ VAQUERO

*Director del Centro Ecuménico
Juan XXIII*